

Hch 24:14 Más esto sí, te confieso, que según el Camino que ellos llaman secta, así sirvo al Dios de nuestros padres, **creyendo todo lo que es conforme a la Ley, y todo lo que está escrito en los Profetas:**



TEMA: ¿Qué son los milagros, y que propósito tienen?

Nombre de la Porción Semanal: *Shemot=Nombres*

Fecha hebrea: 23 de Tevet de 5773

Fecha Romana Gregoriana: 5 de Enero del 2013

Porción de la Torah=Ley: **Shemot=Éxodo 1:1 – 6:1**

Porción de los Profetas: **Jeremías 1:1 – 2:3**

Porción del N. Testamento Brit Jadasha: **Lucas 1:1 al 2:20**

Introducción

Éxodo 1:1 Estos son los nombres de los hijos de Yisrael que entraron en Egipto con Yaacov cada uno entró con su familia.

Baruj Hashem –Bendito Su Nombre- hemos terminado el primer libro de las Escrituras y comenzamos con el segundo, libro que demuestra de una forma clara el poderío del Eterno pero no por ello priva a su pueblo de experimentar ansiedad, temor, angustia por lo que les acontecerá, pero

uno de los medios que usará el Eterno para convencer a su Pueblo es permitir que se obren Milagros por su mano poderosa, así mismo los milagros los usara para demostrar al Paró –Faraón- que el Elohym de Yisrael es poderoso.

Y algo que tenemos que notar es que el pueblo de Israel a pesar de oponerse al más poderoso imperio de la época, parece que estaría solo, sin posibilidad de lograr su libertad, parece que estarían desamparados, pero el Eterno, por mano de Moshe y a través de los milagros golpearía la seguridad de Paró(Faraón) y desde luego le confirmaría a Yisrael que él estaría con ellos, por lo tanto en esta semana nos enfocaremos a estudiar **¿Qué son los Milagros?**.

Enseñanza

¿Quien pudiera desasociar los **milagros** de las Sagradas Escrituras? Nadie, sería ilógico imaginarnos todos los relatos de las Escrituras sin que haya intervenido la mano del Eterno demostrándolo sobrenaturalmente, o sea haciendo milagros. **Tristemente algunas corrientes judías tradicionales tratan de transmitir que los milagros no tienen la menor importancia e incluso que aquellos que experimentan milagros tienen menos fe, según Maimónides en su libro Mishné Torah en el capítulo ocho escribe;** “El pueblo de Israel no creyó en Moisés, nuestro maestro, por los prodigios que realizó, **ya que aquel que cree por los milagros, en su corazón anida la duda...**” ¿Será verdad esto que él escribió? Yo no lo creo, ya que sería imposible imaginarnos a la historia de nuestro pueblo sin lo siguiente: -La intervención del Eterno para con (nuestro padre Abraham===Abraham avinu) en los milagros que obró en su vida incluyendo el nacimiento de su hijo Yitzjak.

Otro milagro, La forma sobrenatural como el Eterno se comunicaba con Yosef y le daba a conocer su voluntad.

-El Éxodo de Mitzraim –Egipto- sin todos los milagros que el Eterno uso para rescatar a nuestro pueblo.

-Vidas como la de David, Daniel, Yirmiyaju (Jeremías), Yehoshua (Josué), etc. Etc.

-Y qué decir de la celebración de las jaguim –fiestas- como Pesáj o jánuca en las cuales se conmemoran milagros.

¿Cómo pudiéramos ver todos éstos episodios sin los milagros? Por supuesto que nada de lo anterior existiría, pero algunos de los que leen esto, pudieran estar pensando que no existiría forma para comparar a lo que enseñan los sabios o los rabinos contemporáneos al respecto de los milagros de nuestro pueblo con respecto a lo que yo escribo, y si bien es cierto en muchos aspectos humildemente estoy por debajo de ellos, **no por ello no tengo el derecho de cuestionar lo que han enseñado, ya que eso es un derecho que me da el Eterno tanto como a ti, de ahí que no importando de que tanto renombre tenga el pastor, rabino o líder que tengas enfrente, no por ello debemos perder la cualidad dada por el Eterno de ejercitar nuestras neuronas para confirmar con argumentos veraces y sustentados lo que ellos dicen, o bien diferenciarse de ellos.**

Recientemente estaba leyendo una porción del rabino Abraham Ben Harambám y cito algo que me gusto mucho y es precisamente relacionado con lo que escribo: *Es imperioso que sepas que **no es digno sostener una ideología por el sólo hecho de la calidad y alto nivel de persona que la pregona, aceptando sus dictámenes sin detenerse a analizar profundamente qué es lo que sostiene esa ideología, si es verdadera o no, pues quien así actúa se conduce erróneamente y con muy malas cualidades. Ésta actitud además de estarnos prohibida por la Tora, es algo que la razón misma rechaza. Lógicamente no es propio actuar así, pues esto empequeñece y mengua la verdadera percepción en cuanto a la fe. Bajo el punto de vista de la Tora, es condenable pues se desvía del camino verdadero apartando sus ojos de lo correcto. Aseveró Elohim: “no favorecerás al pobre ni mostrarás preferencia con el grande, con equidad habrás de juzgar” (Levítico 19:15), más aún: “no habrás de ser condescendiente con conocidos en el juicio” (Deuteronomio 1:17)***

No hay diferencia al respecto entre aquel que adopta tal opinión sin haberla analizado o aquel que defiende la postura de los sabios sin tolerar que alguien opine lo contrario, pues él razona para sí: “por ser que los sabios eran grandes en sabiduría, obviamente, todo cuanto ellos dijeron debe ser correcto”; todo esto está igualmente incluido en la prohibición enunciada en **Levítico 19:15 y Deuteronomio 1:17.**

De acuerdo con lo expresado hasta aquí, deducimos que a pesar la gran sabiduría y erudición de los sabios, debe quedar claro que **no por dicha fama debemos** obedecer todo lo que ellos opinan con respecto a la medicina o las ciencias naturales de la misma manera con que aceptamos sus opiniones en lo que respecta a la explicación de la Tora, tal como nos fuera encomendado: **“y harás todo lo que ellos te encomendaren”** **Deuteronomio 17:8-10**

Esta postura de no aceptarlo todo nomas porque lo dijo tal o cual persona era asumida por los mismo sabios, así, encontraras entre los sabios que ante la opinión ajena a la lógica talmúdica o incoherente decían: “*Por Elohím, aunque esto lo hubiere dicho Josué, no lo hubiera aceptado*”, es decir que la persona que estaba leyendo no aceptaría dicha afirmación aunque proviniera de un profeta, o de alguien como Josué, puesto que ese argumento no puede ser sustentado en forma coherente y lógicamente, producto de un análisis u otro método de razonamiento de los que el Talmud se vale para explicar una opinión (Es decir, que no lo aceptaban meramente porque provenía de un erudito, sino porque lo comprobaron y estaban convencidos que era verdad).

Espero que con lo dicho hasta aquí como prueba al respecto no tenga necesidad de aportar las expresiones de los sabios del Talmud acerca de la medicina, las cuales en la realidad se demostró que no eran correctas, o las técnicas para evitar abortos que tampoco son correctas y casos similares que se abordan en el Talmud babilónico tratado Shabbat capítulo ocho y otros, cosa que fueron escritas por sabios de Israel.

Entendiendo lo anterior, démonos la oportunidad de comprobar lo escrito en las Kitvei Hakodesh -Sagradas Escrituras- al respecto de los milagros.

¿Qué es un milagro? Según el diccionario un milagro es: *Hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino; Suceso o cosa rara, extraordinaria y maravillosa.*

En el judaísmo tradicional muchas veces se enseña que los milagros no existen basados en el supuesto de que el Eterno creo absolutamente todo el orden histórico de las cosas antes de la creación por lo que los milagros no serían tal, dado que serían sucesos premeditados por el Eterno por lo que nada de extraordinario tendrían, sin embargo basados en ese supuesto entonces también tendrían razón los metafísicos en su razonamiento que el mal ni la enfermedad existen, sin embargo a mi juicio ambos están en el error,

ya que no por que unas cosas no vayan a ser eternas podemos determinar que no existen o bien por cuanto otras salgan de las leyes naturales no van a ser consideradas como milagrosas ya que el mismo concepto de milagro las incluye y adicionalmente no es el Eterno el que designa si es un milagro sino que es la perspectiva del hombre la que le asigna el carácter de milagro.

En realidad es una astuta y sutil contradicción lo que enseñan algunas corrientes tradicionales del judaísmo de que los milagros no tienen la menor importancia, ya que si algo tiene el midrash son relatos milagrosos y sustentados en ellos está gran parte de la enseñanza hebrea, el Shuljan Aruj –código de reglamentaciones rabínicas en cuanto a la vida del judío- **dice en su edición al español y concretamente en la parte de la explicación de la Tefila –oración-: Cómo la oración puede conseguir milagros.**

Grandes justos vieron sus oraciones recibidas por medio de hechos sobrenaturales. La explicación es la siguiente: el contexto de la iniciativa humana se sitúa en un mundo estrictamente limitado por leyes naturales; como Di-s lo decretó, “Comerás el pan con el sudor de tu frente” (**Génesis 3, 19**). Es por medios naturales que debemos procurar nuestra subsistencia, protegernos de los males, curar nuestras enfermedades, etc.

Basándome en lo que he podido estudiar podría decir que el milagro desde el punto de vista Escritural es: **Milagro – es el poder del Eterno manifestado en algo o en alguien y que deberá de ser evidente a las personas.**

La causa por la que estoy compartiendo al respecto de los milagros es que en esta semana comenzamos de acuerdo al ciclo anual de lectura el segundo libro de Moshé –Moisés- llamado “Nombres” en el hebreo Shemot, nombre correcto como fue designado por nuestro pueblo y desde luego debemos detenernos a pensar que aún nuestro Mesías Yeshua nunca se refirió a él como Éxodo sino desde luego con su nombre correcto hebreo Shemot. Y es en éste libro donde tenemos un sinnúmero de hechos milagrosos de parte del Eterno **y cuyo principal instrumento para efectuarlos fue su amado Moshé,** leemos en el pereg –capítulo- 4 lo siguiente:

Éxodo 4:1-9 Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido YHVH. 2 Y YHVH dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. 3 El le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. 4 Entonces dijo YHVH a Moisés: Extiende

tu mano, y tómalala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. **5** Por esto creerán que se te ha aparecido YHVH, el Elohim de tus padres, el Elohim de Abraham, Elohim de Isaac y Elohim de Jacob. **6** Le dijo además YHVH: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. **7** Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. **8** Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera. **9** Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río y las derramarás en tierra; y se cambiarán aquellas aguas que tomarás del río y se harán sangre en la tierra.

El episodio que hemos leído se presentó con el llamado del Eterno a su siervo Moshé como libertador de nuestro pueblo Yisrael, en ese momento le daría tres instrumentos que le servirían para convencer no nada más a Paró – Faraón- sino desde luego también a los hebreos.

El primer instrumento era su vara que se convertiría en culebra, el segundo sería su mano que al meterla en su seno tendría lepra, y por último el agua que tomaría del río convirtiéndola en sangre.

Y es en este mismo capítulo que nos encontramos con la palabra “**Milagro**” en el pasuk –versículo- 21: **Éxodo 4:21** Y dijo YHVH a Moisés: Cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo.

La palabra que tradujeron al español como “Maravillas” bien la pudieron traducir como “milagros” y en el hebreo aparece como **Hamoftim** y cuya palabra es el sustantivo masculino Mofet, éste vocablo junto a las palabras hebreas Pele y el verbo Pala se usan para denotar un milagro aunque éstas dos últimas no las abordaré en esta parashá. Entonces es necesario conocer que no siempre se tradujeron como **milagro** sino también se usaron las palabras “**Maravillas**” como en éste caso, “**Prodigios**” y en algunos casos como “**Señales**”.

DEFINICIÓN DE MILAGRO

Volvamos a recordar la definición personal que he dado al respecto de los milagros: **Milagro – es el poder del Eterno manifiesto en algo o en alguien y que deberá de ser evidente a las personas.**

Los milagros por supuesto que deberían ser evidentes a los ojos de las personas por ello nos encontramos lo siguiente: Deuteronomio 29:3 las pruebas grandes que vieron tus ojos, las señales, y las grandes maravillas –Hamoftim-.

De éste pasaje puedo compartirles que una de las cosas que acompañaba a los “milagros” o Moftim eran las “señales” del hebreo Ot plural Otot, pero lo que es de resaltar que un Milagro deja de serlo si no es manifiesto ante los ojos de los hombres ya que ellos serán los que le determinen si es un milagro o no.

Los milagros hacen de manifiesto el poder del Eterno y pueden ser manifestados en tres destinos: En la tierra en un país fuera de Yisrael o en el mismo Yisrael y por supuesto entre los hombres.

Jeremías 32:20 Tú hiciste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y entre los hombres; y te has hecho nombre, como se ve en el día de hoy.

¿De qué nos serviría estar estudiando los milagros? O ¿Es que acaso ni siquiera deberíamos destinar tiempo para estudiarlos? Claro que sí, ya que al Eterno le plació dejarnos como encomienda el recordar sus milagros: **1 Crónicas 16:12** Haced memoria de las maravillas que ha hecho, De sus prodigios –moftim-, y de los juicios de su boca,

Desde luego que si no tuvieran importancia no lo habría hecho así.

EJEMPLOS DE MILAGROS

Veamos algunos ejemplos de milagros:

a) La vara de Moshé que se convierte en culebra: **Éxodo 7:9** Si Faraón os respondiere diciendo: Mostrad milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, para que se haga culebra.

b) El altar que se resquebraja en el tiempo de Yosiyaju –Josías-: **1 Reyes 13:3** Y aquel mismo día dio una señal –Mofet-, diciendo: Esta es la señal

de que YHVH ha hablado: he aquí que el altar se quebrará, y la ceniza que sobre él está se derramará.

1 Reyes 13:5 Y el altar se rompió, y se derramó la ceniza del altar, conforme a la señal –Mofet- que el varón de Elohim había dado por palabra de YHVH.

c) Las sanidades son milagros, esto lo vemos en el caso del rey Yejezquiah -Ezequías-: **2 Crónicas 32:24** En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte: y oró a YHVH, el cual le respondió, y le dió una señal –Mofet-.

En el Brit Jadasha –Pacto Renovado- la palabra equivalente del hebreo Mofet en griego es Semeion y también se usa Teras, veamos el mismo ejemplo pero en el Pacto Renovado: **Hechos 4:22** ya que el hombre en quien se había hecho este milagro semeión de sanidad, tenía más de cuarenta años.

d) Nuestro pueblo Yisrael es considerado un milagro o Mofet: **Isaías 8:18** He aquí, yo y los hijos que me dio YHVH somos por señales y presagios –mofet- en Israel, de parte de YHVH de los ejércitos, que mora en el monte de Sion.

e) Los actos de un profeta como el de Yeshaya –Isaías- eran considerados como milagros: **Isaías 20:3** Y dijo YHVH: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años, por señal y pronóstico –mofet- sobre Egipto y sobre Etiopía,

f) Aún las consecuencias de nuestras desobediencias que se transformarían en maldiciones serían considerados como señales y Milagros: **Deuteronomio 28:46** y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu simiente para siempre.

Si ustedes observaron, con éstos ejemplos vemos que es el Eterno el que está inmiscuido en ellos, y en ninguna pasuk se relaciona a los moftim con actos de brujería u ocultismo, por lo que de antemano los milagros tendrán siempre por finalidad servir a los planes del Eterno.

2 Crónicas 32:31 Empero en lo de los embajadores de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio –Mofet- que había

acaecido en aquella tierra, Elohim lo dejó, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón. **2 rey 20:12== Isa. 39**

Conclusión

Para que el Eterno ejecute algunas veces los milagros necesita de instrumentos útiles que le crean y que estén dispuesto pagar el precio de obedecerle, tal y como lo encontramos en ésta parashá con el siervo Moshé:

Éxodo 4:21 Y dijo YHWH a Moisés: Cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo.

Y qué decir de todo lo que sucedió en el Brit Jadasha de cómo el Eterno uso a sus siervos como al rabino Shaul –Pablo- para igualmente cumplir su cometido y mostrar sus milagros.

Hechos 19:11 Y hacía Elohim milagros extraordinarios por mano de Pablo, **12** de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

Es necesario poner en su lugar a los milagros, ya que no debemos exaltarlos como si fueran lo único, o bien que demuestran lo verdadero, sino que debemos servirnos de ellos pero tener cuidado, ya que si bien el Eterno los usa para demostrar su poderío y desde luego para confirmar a sus siervos, pero todo ello no es una garantía para que la gente crea en él, leamos un ejemplo:

Lucas 17:11 Yendo Yeshua a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. **12** Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos **13** y alzaron la voz, diciendo: ¡Yehoshua, Maestro, ten misericordia de nosotros! **14** Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. **15** Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Elohim a gran voz, **16** y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. **17** Respondiendo Yehoshua, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? **18** ¿No hubo quien volviese y diese gloria a

Elohym sino este extranjero? 19 Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Fueron diez los leprosos que sanaron, pero solo uno hizo su teshuva – arrepentimiento- y regreso al Eterno. Si este ejemplo lo usamos para ilustrar lo que acontecerá con la gente que presencia los milagros, solo aproximadamente el diez por ciento vendrá al reconocimiento del Eterno, por lo que no debemos confiarnos mucho en ello sino considerarlos como una de las tantas formas que usa el Eterno para traer de las tinieblas a Su luz a aquellos para los cuales está destinado el Olam Haba –mundo venidero.

Solo me resta pedirle al Eterno lo mismo que sus talmidim –estudiantes- hicieron: Hechos 4:29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, 30 mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Yehoshúa.

¡Shabat Shalom!

Copyright © 2011-2013 www.casadeconsolacion.mex.tl Todos los derechos reservados.

Oración sacerdotal

Ye-varejeja Adonaí veyish-merejah. Yaer Adonaí panav elejah viju-nejah. Yisah Adonaí panav elejah v`ya-sem l`jah shalom. BeShem Y`shua Ha Mashiaj, Sar Hashalom. Amein. **Bamidbar 6:24-27**

Que El Eterno te bendiga y te guarde. Que El Eterno haga resplandecer su rostro sobre ti y te dé, de su gracia. Que El Eterno alce sobre ti su rostro y te de paz. En el nombre del príncipe de paz, Ieshúa Ha Mashiaj. **Números 6:24-27**